

**PAUTAS DE ORACIÓN**  
Fraternidad Misionera "Verbum Dei"



**16.03 ID Y HACED DISCÍPULOS A TODOS ...**

*(líneas fundamentales)*

**OBJETIVO:** Descubrir y convencernos de que nuestra identidad más profunda desde el Bautismo es vivir la misma misión de Jesús: hacer discípulos suyos a través de la Palabra viva. Seguimos a Cristo en su misma intencionalidad, en su misma misión. No existe seguimiento sin misión. No tendría razón de ser un enviado que no fuera enviado a una misión. No existe misionero sin misión. La Iglesia no existe sino para evangelizar.



**FORMA**

Se trata pues de anunciarle y proclamarle de la forma más eficaz hasta hacer que todos los hombres sean también apóstoles suyos: discípulos que a su vez hagan otros discípulos. Estamos en plena escuela de apóstoles, en pleno discipulado como Jesús. Debe ser Jesús mismo inserto en nuestros corazones que con su misma pedagogía al latir de su mismo Espíritu vaya guiando nuestra misión, inspirando el gesto y la palabra oportuna sobre cada una de las personas con las que tratamos. Ningún medio ni método podrá jamás alcanzar la fuerza y vitalidad de nuestra palabra viva personal y directa estando nosotros convencidos y enamorados de Cristo.

**CITAS BÍBLICAS**

**Como el Padre me envió, así os envío yo**

- Jn 20, 21 - 22 "Como el Padre me envió, también yo os envío. Dicho esto sopló sobre ellos y les dijo: recibid el Espíritu Santo"  
Jn 17, 18 "Como tú me has enviado al mundo, yo también los he enviado al mundo"
- Col 1, 24 - 25 "Ahora me alegro por los padecimientos que soporto por vosotros, completo en mi carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo, en favor de su Cuerpo, que es la Iglesia, de la cual he llegado a ser ministro, conforme a la misión que Dios me concedió en orden a vosotros para dar cumplimiento a la Palabra de Dios"
- 2 Cor 5, 20 "Somos, pues, embajadores de Cristo, como si Dios exhortara por medio de nosotros..."

**Enviados con la misma misión de Jesús**

- Lc 4, 18 "El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha unguido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos..."
- Lc 4, 43 - 44 "Pero él les dijo: también a otras ciudades tengo que anunciar la Buena Nueva del Reino de Dios, porque a esto he sido enviado. E iba predicando por

las sinagogas de Judea.”

- Jn 10, 10 “... Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia”

### **Con la mirada puesta en las mieses**

- Mt 9, 35 - 38 “... y al ver a la muchedumbre, sintió compasión de ella... entonces dice a sus discípulos: la mies es mucha y los obreros pocos. Rogad, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies.”
- Jn 4, 34 - 38 “... yo os digo: alzad vuestros ojos y ved los campos que blanquean ya para la siega...”
- Mt 14, 13 - 21 “... vió mucha gente, sintió compasión de ellos... Jesús les dijo: no tienen por qué marcharse; dadles vosotros de comer”

### **Con la fuerza de su Espíritu que actúa en nuestra pobreza**

- Jn 20, 22 “... y sopló sobre ellos y les dijo: recibid el Espíritu Santo
- Hch 1, 8 “... recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros y seréis mis testigos”
- Hch 2, 17 “Derramaré mi Espíritu sobre toda carne y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas”
- Mt 10, 20 “... porque no seréis vosotros los que hablaréis, sino el Espíritu de vuestro Padre el que hablará en vosotros”
- 2 Cor 12, 9 “Mi gracia te basta, que mi fuerza se muestra perfecta en la flaqueza”

### **El impulso de la misión**

- Lc 12, 49 “He venido a arrojar un fuego sobre la tierra y cuánto desearía que ya estuviera encendido!”
- Jer 20, 9 “... pero había en mi corazón algo así como un fuego ardiente, prendido en mis huesos ...”
- 2 Cor 4, 13 “... Creí, por eso hablé”
- Hch 4, 19-20 “... no podemos nosotros dejar de hablar de lo que hemos visto y oído”
- 1Jn 5, 1-2 “Todo el que ama a aquel que da el ser, ama también al que ha nacido de él.”
- Mt 10, 27 “Lo que yo os digo en la oscuridad, decidlo vosotros a la luz; y lo que oís al oído, proclamadlo desde los terrados.”

### **Para hacer discípulos**

- Mt 28, 18 - 20 “... me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñandoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”
- Mt 5, 17 “... el que los observe (mis mandamientos) y los enseñe, ése será grande en el Reino de los cielos”
- Jn 14, 21 “El que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama”
- Jn 21, 15 - 17 “¿Me amas?... Apacienta ...”
- 2 Tim 2, 1 - 2 “... y cuanto me has oído en presencia de muchos testigos confíalo a hombres fieles, que sean capaces, a su vez, de instruir a otros.”

## Por medio de la Palabra

- Hch 6,1-4 "... no parece bien que nosotros abandonemos la Palabra de Dios por servir a las mesas... nosotros nos dedicaremos a la oración y al ministerio de la Palabra"
- 1Jn 1, 1 - 4 "... lo que hemos oído y visto... lo que contemplamos... acerca de la Palabra de vida... os anunciamos..."
- Jn 17, 20 "No ruego sólo por éstos, sino también por aquellos que, por medio de su palabra, creerán en mí"
- Rom 10, 8-17 "... la fe viene de la predicación, y la predicación por la Palabra de Cristo."

ENLACE: Amar a Jesús nos mueve a complacerlo. El que le ama busca hacer su voluntad, su deseo. El deseo de Jesús al final de su vida se convierte en mandato: "Id y haced discípulos". Acoger el amor, encarnar el amor debe llevarnos a vivir en su mismo dinamismo de amor. Hemos sido engendrados por la Palabra anunciada para ser esta misma Palabra anunciada. ¿Hay algo mejor que dar la Vida-Amor a todas las gentes? Cristo no podrá hacerlo si nosotros ahora no nos disponemos.

## CONTENIDO E IDEAS FUNDAMENTALES

ENVIADOS CON LA MISMA MISIÓN DE JESÚS. La búsqueda de la voluntad de Dios, el seguimiento de Jesús y el sentir de su Iglesia, orientan y centran nuestra vida en la misma misión de Jesús, en su plena dedicación al anuncio del Reino, con la entrega y exclusividad de los primeros discípulos-apóstoles de Jesús, por él personalmente formados: sin que nada ni nadie nos aparte ni distraiga de nuestra misión concreta de oración y ministerio de la Palabra. Libres de todo otro compromiso con el mundo, y dejada toda afición e interés propio, nos dedicaremos a tiempo completo a la vivencia y anuncio del Reino, por medio de la Palabra, con la intencionalidad de hacer discípulos a su vez a todos los que nos escuchan.

LA FUENTE DE LA MISIÓN. La vivencia con Dios Padre conmovido por la situación de sus hijos, la situación de mi Cristo total, el fuego del Espíritu que quiere prender su amor en los corazones de todos los hombres y la mirada entrañable de la mamá nos impulsa a retomar cada día y a cada momento la misma misión de Jesús. La Vida-Amor que estamos llamados a comunicar como fin propio de nuestra vocación al ministerio de la Palabra no emana de nosotros sino del mismo Cristo, la Palabra viva y verdadera. Por eso reclama insistentemente, como condición de vida o muerte nuestra unión vital con él. Sólo así daremos el fruto de discípulos que él desea. No es por iniciativa o voluntad propia, sino por el fuego que él ha prendido en nosotros, por lo que no podemos dejar de transmitir su vida. El, que se lo ha jugado todo hasta ofrecerse y entregarse por todos pagando una y mil veces el precio de su carne y sangre, me empuja a gustar y desgustar toda mi vida en su misma misión.

LA URGENCIA DE LA MISIÓN. El anuncio y proclamación de la Palabra no constituye para la Iglesia ni para el apóstol algo de orden facultativo, está por medio el mandato de Jesús con su intencionalidad de que todos los hombres crean y

se salven. Es cuestión de vida o muerte, es un deber que me incumbe nacido de una urgencia de amor inaplazable. Merece que el apóstol le dedique todo su tiempo, todas sus energías consagrándole toda la vida hasta el punto de que si fuera necesario derramara, como Cristo, su sangre. Este SOS divino que escuchamos en lo más profundo de nuestro ser, hace efectiva, viva y fidelísima nuestra consagración, nuestra aplicación amorosa a sus hijos, al Cuerpo de Cristo pues es cuestión de primera necesidad, en nuestras manos está su destino. Este “Tengo sed” de Jesús en la cruz arrebatada de forma apremiante todo nuestro amor esponsalicio, paterno y materno en favor de los miembros dolientes de su Cuerpo que más sufren en el mundo. Así dejamos todo enredo y esclavitud de opiniones humanas y de creaturas para unir nuestras fuerzas en el mismo querer de Dios, con tal que Cristo sea salvado, curado, desarrollado y perfeccionado en sus miembros.

**EL ESPÍRITU ACTUANDO EN NUESTRA DEBILIDAD.** Debemos con toda justicia, anunciar la Palabra de Dios íntegra y limpia, aún más allá de nuestra pobre vida, reconociendo humildemente que la luz, la fuerza, la gracia y la verdad vienen de Jesús y no de nosotros. El poder no está en nosotros sino en aquel que nos envía nos capacita con su poder. El mismo Espíritu que resucitó a Jesús manifestando su poder y sabiduría en la debilidad y necesidad de la cruz es el que nos capacita y nos fortalece para mostrar su poder asociándonos a su mismo Misterio Pascual para que se manifieste así más claramente que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no de nosotros (cfr. 2 Cor 4 ; 12.).

**HACER DISCÍPULOS POR MEDIO DE LA PALABRA.** Conscientes de que en la Palabra está la Vida, de que la predicación de la Palabra viva de Dios pone a las personas en contacto con Cristo, y de que hacemos discípulos suyos cuando le conocen, le siguen y hacen a su vez otros discípulos concretamos nuestra misión específica en la Palabra de Dios: orada, asimilada, y anunciada de tal forma que los que nos escuchan la oren, la vivan y la enseñen vivencialmente a otros. Nuestra predicación debe estar centrada en la conversión y cristificación de todos los hombres acompañándoles y nutriéndoles día a día con el alimento de la Palabra viva.

**ESCUELA DE APÓSTOLES.** Como Jesús a sus discípulos les enseña la fuente y manantial de la Vida y del Amor, introduciéndoles en esta convivencia íntima y amorosa con él, con el Padre y con el Espíritu para que con este mismo fuego de amor prendido en sus corazones puedan propagarlo por toda la tierra, así nosotros buscaremos propagar como fuego abrasador la palabra transformada en la Vida-Amor difusivo de Cristo ejerciendo nuestro oficio de evangelizador con la intencionalidad de hacer discípulos de la misma Palabra a todas las gentes.

La formación de discípulos tendrá muy poco que ver con una exposición fría de doctrinas. Con el mismo amor paterno y materno de Dios y entrañable amor de María, acompañaremos la Palabra de Dios hasta conseguir que cada hombre la asimile, la experimente, y la haga vida para gozarla y convivirla en el gozo y felicidad del mismo Dios.